

REFLEXIONES SOBRE LAS MANIFESTACIONES DE RACISMO EN CUBA DESDE 1959

REFLECTIONS ON THE MANIFESTATIONS OF RACISM IN CUBA SINCE 1959

Autoras: Dra. C. Marilyn Paula Jiménez Vega
MsC. Tahími Arroix Jiménez

Institución: Universidad de Ciego de Ávila Máximo Gómez Báez

Correo electrónico: marilyn14@sma.unica.cu

RESUMEN

En el trabajo Reflexiones sobre las manifestaciones de racismo en Cuba desde 1959 hasta la actualidad ha sido elaborada a partir de las prioridades nacionales establecidas por el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente. Donde se incentiva al desarrollo de investigaciones sobre la racialidad. En función de estimular la transformación de la sociedad. Sustentado en la identificación de los procesos históricos, los intereses y relaciones sociales. Así se puede contribuir al reconocimiento de la memoria histórica colectiva. Se presentan reflexiones sobre las manifestaciones de este flagelo algunas de las cuales tergiversan la política establecida, los hechos acontecidos, otras nos conducen actuar en defensa del humanismo, a evitar que proliferen prejuicios y actitudes erróneas. Es objetivo de este trabajo: Reflexionar sobre las manifestaciones de racismo existentes en Cuba desde 1959 contribuyendo a partir del debate abierto a la disminución de este fenómeno social.

Palabras clave: Discriminación racial, Prejuicios, Racismo.

ABSTRACT

In the work Reflections on the manifestations of racism in Cuba from 1959 to the present has been elaborated from the national priorities established by the Ministry of Science, Technology and Environment. Where the development of research on raciality is encouraged. In function of stimulating the transformation of society. Sustained in the identification of historical processes, interests and social relations.

This can contribute to the recognition of collective historical memory; Reflections on the manifestations of this scourge are presented, some of which distort the established policy, the events that occurred, others lead us to act in defense of humanism, to prevent the proliferation of prejudices and erroneous attitudes. The objective of this work is to: Reflect on the manifestations of racism in Cuba since 1959, contributing from the open debate to the reduction of this social phenomenon

Keyword: Racial discrimination, Prejudice, Racism.

INTRODUCCIÓN

El racismo es la política que divide a los hombres por el color de la piel, color de los ojos, rasgos físicos que diferencian a gran parte de la población mundial. En Cuba desde mediados del siglo XV con la llegada de los españoles se utilizó al aborigen o al indio como fuerza de trabajo barata, con el exterminio de este comienza el proceso de inmigración de negros procedente de África, Centro América y el Caribe propiciando el desarrollo del proceso de transculturación y formación de la nacionalidad cubana.

La introducción masiva de esclavos y la fuerte inmigración europea aún sin raíces en el medio social y cultural criollo tiene un profundo impacto en la evolución nacional cubana. Retrasa y a la vez enriquece el proceso de formación nacional, en el cual reconocidos o no participan todos, introduce barreras que dificultan la integración nacional. En el caso cubano, era más rígida la frontera racial que dividía a la sociedad en estamentos que la de clases fragmentadas, ésta internamente por el problema racial.

La Revolución Cubana de 1959 triunfa y resuelve los problemas fundamentales de la sociedad, pero como es lógico estas manifestaciones que pasan por la subjetividad del hombre aún cambiándose las condiciones objetivas de existencia de las personas se dan de manera sutil, en ocasiones encubierta e inconsciente y muy pocas veces abierta.

El racismo funciona en ambos sentidos fundamentalmente: los discriminados que pueden también asumir un esquema discriminatorio y la persona racista que no se reconoce como tal pero tiene marcadamente establecido la diferencia y lo expresa abiertamente o de forma encubierta y otros que la emplean como elementos costumbristas.

El panorama cubano a partir del año 1959 se transformó cualitativamente, por su esencia democrática, popular, agraria y antiimperialista, desde el primer momento se pronunció por lograr la igualdad social entre los hombres, asunto que no ha resultado fácil, no sólo por la presencia de factores internos sino también de agresiones externas dirigidas y organizadas por el imperialismo contra la patria y sus ciudadanos que en ocasiones ha tenido la intención de abrir una brecha en la sociedad a partir de las diferencias por el color de la piel.

Al inicio de la Revolución se estableció que esta era sin colores y para todos, pero no se debatió a plenitud el problema del racismo imperante en la sociedad que aún sigue latente al no existir un debate o espacios reales de connotación nacional del tema.

Los cubanos al no debatir un mal enraizado y bien escondido en nuestra sociedad no colaboramos en su eliminación. Creer que por escribir una Declaración y proclamar el carácter antirracista de la Revolución ya hemos solucionado el problema, es estar ciegos a la realidad. Cuba no se cambia con proclamas y este tema necesita un estudio sociológico muy fuerte, es que no se trata de ideologías, se trata de las personas y sus prejuicios, algo mucho más complicado que la política misma.

Se han realizado múltiples estudios de personalidades tales como: Maricelys (2008), Morales Esteban (2002, 2007, 2008), Espinosa Prieto Rodríguez Pablo (2006) y en el Lineamiento 137 de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución y en lo planteado en la I Conferencia Nacional del Partido, en su Objetivo No 51. Además de ser concebido teniendo en cuenta las prioridades nacionales establecidas por el Ministerio de Ciencia Tecnología y Medio Ambiente y la No. 3 Identidad nacional y los procesos de socialización, en el inciso 3.2, se incluye La Historia de Cuba y en particular la Historia de la Revolución Cubana.

Los gobiernos se han expresado en contra del racismo, sigue siendo un problema agudo en países como Estados Unidos donde con frecuencia se evidencian hechos de muertes, atropellos, segregación, desigualdad social realizados por autoridades o policías blancos por motivos de raza.

El debate actual sobre la discriminación racial en Cuba ha sido reabierto por intelectuales nacionales y extranjeros. Para algunas personas pudo resultar inesperado que una pregunta como esta aún se hiciera en referencia a Cuba cuya

política exterior en los últimos 59 años es de igualdad social y eliminación del racismo, cuestiones estas que han sido dos de los más importantes pilares del gobierno. Debemos ser objetivos al tener en cuenta las relaciones Cuba – Estados Unidos y hacia el interior en el nuevo contexto histórico social.

A pesar del esfuerzo realizado por el gobierno cubano y el partido se plantean dificultades que han sido diagnosticadas en investigaciones, fuentes teóricas y revelaciones realizadas por estudios del tema entre las que se encuentran:

- Limitada apreciación de las manifestaciones de la racialidad como expresiones socio-identitarias en el territorio, sustentadas en valoraciones culturales-artísticas.
- Poca disposición en asumir responsabilidades por parte de las personas negras o mestizas en cargos de dirección política o estatal a pesar que la ley estimula su representatividad.
- Subestimación de las potencialidades personales relacionadas en lo fundamental con la creación intelectual
- Insuficiencias en la secuela del racismo en la conducta y el proceder humanos. Entre las que podemos mencionar la tendencia al blanqueamiento y junto a ello la asunción de patrones culturales que reafirmen esa aspiración.
- Rasgos de la herencia histórica cultural cerrada debido a la falta de oportunidades y condiciones materiales de vida desfavorables que existieron.

Las situaciones problemáticas antes planteadas conducen al siguiente problema: La necesidad de reflexionar sobre las manifestaciones de racismo en Cuba desde 1959. Por lo cual se propone como objetivo: Reflexionar sobre las manifestaciones de racismo existentes en Cuba desde 1959 contribuyendo a partir del debate abierto a la disminución de este fenómeno social

DESARROLLO

Cuba en los años 50, estaba caracterizada por presentar los rasgos de un sistema social en decadencia. El tema de la desigualdad racial era algo latente entre la población. La lucha entre los grupos de jóvenes que se enfrentaban contra el

régimen batistiano buscaba una salida ante los males de la sociedad incluyendo el tema de la raza.

El movimiento revolucionario 26 de Julio, iniciado por Fidel Castro en la década de 1950, tuvo su programa ideológico en la autodefensa de este líder durante el juicio que se le realizó después del ataque al cuartel Moncada en 1953: La Historia me Absolverá. Como el Director del Instituto de Estudio Afro-Latinoamericano de la Universidad de Harvard Alejandro De la Fuente analiza: «Fidel Castro enumeró los terribles problemas de Cuba durante la década de 1950, y el racismo no estaba mencionado entre sus argumentos». La única posibilidad que De La Fuente encuentra para ubicar a los negros cubanos en este alegato es su posible inclusión en el concepto de pueblo que Fidel Castro redefine donde no se excluye a ninguna de las clases, capas, grupos y sectores desposeídos. Esta idea implicaría que no se hizo ninguna distinción especial sobre los problemas raciales en la Isla, resaltarlo significaba estar opuesto a la concepción humanista y marxista-leninista naciente en Cuba donde el hombre es lo fundamental.

El tema racial es mencionado por primera vez en un discurso pronunciado por Fidel Castro el 2 de Marzo de 1959, donde él pidió a la población eliminar la discriminación racial y estableció su política de crear escuelas y puestos de trabajo a los cuales los negros cubanos tuvieran acceso. En este momento le fue cuestionado al joven gobierno cubano la existencia de un previo racismo en Cuba, o si Fidel estaba creando esa idea entre la comunidad negra para ganar así su apoyo. Pero como explica De La Fuente, el asunto era claramente mucho más viejo. Algunos actores políticos habían expresado estas ideas con anterioridad y habían considerado el triunfo de la Revolución como una oportunidad para erradicar las diferencias raciales en una nueva Cuba.

La obra gigantesca de la Revolución ha sido ante todo de carácter moral, contribuyendo a la erradicación del racismo. Con la eliminación de espacios privados como clubs, playas, escuelas y hospitales, desapareció también la posibilidad que tenían los dueños de decidir quiénes eran sus miembros y de hacer dicha selección basada en cuestiones raciales. Los clubes fueron disueltos basados en el argumento de que asociaciones definidas en conceptos raciales contradecían el objetivo revolucionario de la integración racial.

Un intento por educar las nuevas generaciones de cubanos en contra de la idea de la división racial y la desigualdad se encuentra en el argumento de que cada cubano tiene antecedentes raciales africanos. Esta concepción encontró apoyo en la extendida mezcla racial que existía en Cuba y en la Revolución, la cual desarrollaba paralelamente una idea que contrastaba de forma conveniente la ideología burguesa cubana de la superioridad blanca. La elite cubana se consideraba a si misma descendiente directa de la cultura española y seguidora de la sociedad norteamericana, siendo además la más fuerte crítica de las manifestaciones africanas en Cuba.

En 1962 el gobierno declaró que el tema racial había sido definitivamente resuelto en Cuba. Entonces la política racial se basó en contrarrestar el desarrollo de nuevas tendencias racistas no refiriéndose al tema. A partir de ese momento, manifestaciones de racismo fueron consideradas contrarrevolucionarias y políticamente condenadas por las autoridades. Al referirse a este aspecto Morales, E. (2007) citado por Pelegrín, R. (2009) en Problemas raciales en la Historia de Cuba se dice:

...esto fue un error de idealismo y voluntarismo hecho bajo la presión de las difíciles circunstancias políticas del momento. Desde ese momento, se estableció un largo período de silencio acerca del asunto. Hablar acerca de dichas diferencias era jugar en las manos del enemigo. Aquellos que mencionaban la existencia del racismo eran considerados racistas y con intenciones de dividir el país... (Pelegrín, 2009:9).

Esta situación generó un silencio oficial que se mantuvo en la antigua ideología racial no prevaleciente en el seno de la familia tradicional cubana. Estereotipos y perjuicios fueron retomados y transmitidos de generación en generación en aquellos espacios privados que el gobierno no era capaz de controlar.

Algunas situaciones ilustran como la población negra de Cuba sufrió este nuevo tipo de discriminación. Por ejemplo, en los medios de comunicación la presencia de actores de la raza negra era más pequeña en comparación con la de actores de origen racial blanco. Los personajes representados por aquellos actores de la raza negra siempre han estado mayormente asociados a ciertos estereotipos como los roles de sirvientes, obreros, cantantes de música, sacerdotes de las religiones africanas y miembros de los estratos sociales más bajos.

Lo cierto es que la población negra durante mucho tiempo en su mayoría constituyó la fuerza de trabajo principal de la economía cubana en la etapa de la colonia y república, con el empleo de la energía física en los campos, bateyes y centrales, en muy pocas excepciones tuvo la posibilidad de desarrollar sus capacidades intelectuales.

La información racial en el censo de 1970 no fue publicada. En 1980 se publicó y demostró que después de 20 años de Revolución los negros cubanos representaban aún la amplia mayoría en las labores de construcción y actividades manuales. Estos datos provocaron que el gobierno hiciera nuevas consideraciones en torno al tema.

Al profundizar sobre este aspecto se descubrió que la gran mayoría de la población penal de la Isla era de origen africano, representando el 80 % en la década de 1980. Se descubrió además que los cubanos de origen negro eran todavía considerados como los más propensos a delinquir por la policía y propios de un comportamiento marginal, según reportaban los índices de peligrosidad de los barrios.

La conciencia social de estos grupos arrastró una herencia cultural fuerte pero limitada o encerrada en sus tradiciones e identidad, lo cual no significa que esos actos delictivos y sancionados fueran provocados por poseer el color negro sino por indisciplinas y otros males sociales también cometidos por blancos.

El gobierno cubano reaccionó a esta realidad declarando esta situación como contraria a los valores de la Revolución. Realmente se podía percibir un progreso en muchas áreas en las que el gobierno tenía una incidencia directa como la salud y la educación, donde la integración racial había sido más evidente. En 1980 algunos grupos de negros se encontraban mayormente ubicados en barrios y zonas de menores ingresos per cápita, pero la Revolución no ha establecido una política separatista, si han existido manifestaciones en algunos individuos y grupos en su conducta, pensamiento e imagen de diferencias raciales sin que ello signifique división.

En 1986 Fidel Castro y el Partido Comunista de Cuba estuvieron de acuerdo sobre la necesidad de promover mayor igualdad racial en áreas donde el cambio había sido más lento. El fin del socialismo en Europa del Este dañó considerablemente la economía cubana. Las políticas sociales fueron detenidas o reducidas y la sociedad cubana entró en un período de crisis general que afectó a cada sector de la población.

Esta situación de crisis acentuó un conjunto de ideas racistas. Buscando mejores condiciones de vida, movimientos migratorios dentro de la Isla comenzaron a desarrollarse de Oriente hacia Occidente. La escasez de productos y la disminución brusca de los niveles de vida en la Ciudad de La Habana destaparon los índices de delincuencia así como la práctica más amplia de delitos como la prostitución y los negocios ilícitos.

Los habaneros comenzaron a identificar a los propios emigrantes cubanos como negros y mulatos, se les asoció con el aumento de la criminalidad dentro de la capital. Esta situación cambió en las últimas dos décadas y existe una tendencia al incremento delictivo en personas de piel blanca, según lo demuestra Campo alegre, R. (1998) en su Tesis Doctoral «La delincuencia juvenil en Cuba. Realidades y desafíos ante al nuevo milenio».

Otro de los asuntos a tener en cuenta es la incorporación de los cubanos de la raza negra a la sociedad. Se ha dado iguales oportunidades a todos los ciudadanos, la composición del personal activo difiere por sectores según las observaciones que las autoras han percibido que en la Educación Superior, la mayoría de los alumnos y profesores son de piel blanca, en la Cultura y en el Deporte predomina las personas de color negro. La amplia mayoría de la población de cubanos blancos está ubicada en el ejército y en el gobierno, mientras que los de origen negro se encuentran mayormente en actividades sindicales o de dirección política dentro del Partido Comunista.

El gobierno cubano extendió la enseñanza en el año 2001 de las Universidades a los territorios creando las Sedes Universitarias Municipales para dar acceso a la Enseñanza Superior a los jóvenes que no accedían a los centros universitarios tradicionales, siendo la mayoría de la matrícula de los incorporados estudiantes de la raza negra o mulata asentados en zonas rurales donde habitaban la mayoría de sus descendientes residentes en bateyes y centrales azucareros, procedentes de África, Jamaica, Haití que fueron utilizados como mano de obra en la producción azucarera y en labores en el ferrocarril.

Es importante resaltar que según los datos estadísticos de los censos de población y vivienda la mayoría de la población cubana históricamente ha sido por el color de la piel blanca lo dicen las estadísticas recogidas en Memoria del Censo de Población y Viviendas 1981 por lo que la proporción debe ser mayor, pero las oportunidades con

el Triunfo del 1ro de Enero de 1959 se abrieron para todos y como es lógico, si los negros y mestizos fueron marginados durante siglos, se trata de borrar y disminuir las diferencias.

Cuba tiene una población actual aproximada de 12 millones de habitantes. La información fue publicada por el gobierno cubano en el Censo del 2002 que establecía una distribución racial donde el 65 % pertenece a la raza blanca, el 10 % a la raza negra, un 24 % de mulatos y un 1 % para aquellos de orígenes asiáticos. Los negros y mulatos constituyen a partir de esta clasificación más de un tercio de la población.

Estos datos nos indican que la mayoría de la población cubana es blanca, pero ello no significa que se sitúe este asunto al margen de los problemas que presentan los negros, mestizos y asiáticos porque los principios que nos guían desde toda la gesta de lucha por la independencia, soberanía y libertad están basados en el ideal martiano basado en la unidad de todos y para el bien de todos.

En el caso de la religión se apreció la prohibición de algunas prácticas religiosas africanas por el gobierno de conductas antisociales, dañosas para la salud y la integridad de los ciudadanos y contrarias al interés público se clasificó a estas religiones como manifestaciones pertenecientes al pasado y que persisten en la Revolución. Al respecto se valora que el gobierno se pronunció en contra de cualquiera práctica que atente contra el estado y la salud de las personas. En la Resolución sobre la política en relación con la religión, la iglesia y los creyentes se destaca el derecho de los creyentes a practicar el culto dentro del respeto a la Ley a la salud de los ciudadanos y a las normas de la moral socialista.

En cuanto a política de unidad de todo el pueblo que desarrolla el Partido no cabe el aislamiento o repudio a los creyentes sino su atracción a las tareas concretas de la Revolución. En el 4to Congreso del Partido se ratificó la unidad de todo el pueblo y se pronunció por la incorporación en sus filas a los creyentes. Refiriéndose a esta cuestión el politólogo cubano Morales, E. (2012) hace alusión que:

...desde fuera tratan de agredir a la Revolución aludiendo a esta situación, con la consabida negación automática por parte del estado, porque cada vez que dicen algo afuera acá dicen lo contrario, sin pensarlo mucho. Y también se politiza al utilizar el tema racial como uno de los logros de la Revolución... (Morales, 2012: 4).

La actitud evidenciada por la Revolución ante la religión y sus creyentes independientemente del color de la piel ha sido de respeto y solidaridad. Muestra de ello es la libertad que poseen como cualquier otro cubano.

En otro artículo de Esteban Morales publicado por Habana Times devela que es cierto que el régimen político en Cuba tiene aún muchas imperfecciones que la riqueza no está todavía distribuida como aspiramos, que las posibilidades para acceder a las oportunidades no son aún iguales para negros y blancos

Tales imperfecciones se solucionarían en el socialismo, pues a pesar de sus dificultades, ha sido el único que ha logrado para los negros en Cuba lo que nadie masivamente en ninguna parte del mundo ha podido lograr aún. Luego de lo que se trata es de mejorar y profundizar el régimen con el que hemos mejorado nuestra situación social y no de eliminarlo.

Ante tal situación la revolución cubana ha trazado Lineamientos y Objetivos económicos y sociales de Estado y del Partido Comunista de Cuba para lograr el perfeccionamiento de la sociedad, ha creado un programa de investigación que responde al tema racial, existe: La Casa de África, Centros de estudios, Casa Afro-América, Cátedra de los Haitianos, donde participan investigadores y escritores de todos los colores de piel que profundizan en el tema y ofrecen valiosos datos, los divulgan a través de eventos y talleres en cada uno de los territorios donde existen cátedras, se divulga en la prensa y los medios de difusión masiva para toda la sociedad y el gobierno

También existen grupúsculos de opositores de raza negra que forman hoy parte de los movimientos en contra del gobierno que existen fuera y dentro de Cuba, lo cual pone en duda sus niveles de satisfacción con el propio proceso revolucionario. El gobierno cubano ha reaccionado a estos actos declarando que estas personas son manipuladas por los Estados Unidos y otras potencias extranjeras.

Las autoras concuerdan con los análisis realizados por Esteban Morales sobre la necesidad de debatir lo que está mal y no simplemente ignorarlo o establecer procesos selectivos por colores, ejemplos hay miles y así no se soluciona el problema, no hay que promover colores ni sexos, sino capacidades y habilidades, crear oportunidades para todos, y combatir todos los actos racistas.

El debate en toda la sociedad debe constituir uno de los espacios de socialización educativos, en los que se discuta abiertamente sobre los prejuicios que aún existen y se realicen propuestas de solución de forma abierta y profunda.

CONCLUSIONES

La Revolución Cubana desde 1959 ha atendido a los principales problemas de la población incluyendo la comunidad negra. Existen un grupo con problemas individuales y específicos, pero la persona de piel negra es libre, tiene los mismos derechos y deberes ante la ley. Muchos de ellos han ocupado y ocupan lugares cimeros en la Historia de Cuba. La indiferencia política, la discriminación primero y la integración silenciosa luego, como se trata de demostrar busca el objetivo de dividir al pueblo. La idea de una Cuba basada en la igualdad para todos sus habitantes es importante, pero hay que trabajar desde todos los frentes incluido este tema para lograr hacerla indestructible. La participación real en todas las esferas de la vida, la igualdad de derechos y deberes de todos los ciudadanos está establecida en la Constitución para todos, por tanto darle el lugar que le corresponde es contribuir a disminuir las diferencias raciales.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- CAMPOALEGRE, R.: *La delincuencia juvenil en Cuba. Realidades y desafíos ante un nuevo milenio*, Tesis Doctoral, Instituto Superior del Minint Capitán San Luis, La Habana, 1998.
- CIENCIA TECNOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE (CITMA): *Relaciones raciales y Etnicidad en Cuba*, Síntesis de los resultados de la investigación realizada por el centro de antropología del CITMA, 2006.
- Comité Estatal de Estadísticas: *18 Censos realizados en Cuba, En Cuba contamos todos*, La Habana Oficina Nacional de Estadística e información, 2015.
- DE LA FUENTE, A.: *Una Nación para todos: raza, desigualdades y políticas en el siglo XX cubano*, The University of North Caroline Press.Chapel-Hill, North Caroline. United States, pp. 30. Disponible en <http://www.miamiherald.com/2009>. Visitado el 10 de mayo de 2017.
- Las relaciones raciales en Cuba. Estudios contemporáneos*, Ed. de la Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2011.

MORALES DOMINGUEZ, E.: *Los Negros y el regimen político en Cuba*. Disponible en <https://lapupilainsomme.wordpress.com> Visitado el 10 de junio de 2017

MORALES DOMINGUEZ, E.: *Cuba. Color de la piel, nación, identidad y cultura un desafío Contemporáneo*. Disponible en <https://estebanmoralesdominguez.blogspot.com>. Visitado el 8 de septiembre de 2017.

MORALES, J.: *Un libro sobre relaciones raciales en Cuba*. Disponible en <http://jovencuba.com>. Visitado el 20 de marzo de 2017.

PELEGRIN, R.: *Problemas raciales en la Historia de Cuba*. Disponible en <http://www.havanatimes.org>. Visitado el 20 de febrero del 2014.

Tesis y Resoluciones. Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, Ed. de Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana, 1978.